

Rosa Alarco

Apuntes para una Biografía

César Coronel *

Rosa Alarco Larrabure, mujer polifacética y paradigmática, marcó una tendencia entre la intelectualidad del país. Aunque se hizo presente en la literatura y la política, su actividad principal fue la música, a la que dedicó el mayor tiempo.

Seguidamente, presentamos una aproximación a su obra musical buscando resaltar aquellas características que la diferenciaron de los trabajos de sus demás compañeros de profesión.

FORMACIÓN MUSICAL

Rosa Alarco desarrolló una actividad sin precedentes. De acuerdo al programa de un concierto realizado el

año 1956, se puede sostener que su labor característica tiene dos aspectos: una parte creativa y otra como arreglista.

Su extracción social, de clase alta limeña, no fue óbice para que se acerque a la música de las clases populares. Su predilección por este tipo de música se manifestó desde la infancia. Le gustaba escuchar los relatos y canciones de los sirvientes de su casa, así como verlos bailar.

El camino que decidiera seguir no estuvo exento de dificultades e incomprensiones. A los 15 años, después de muchos ruegos, logró que su padre le comprara una guitarra. Este instrumento estaba desacreditado en esos tiempos por la clase alta, pues era identificado con los "jaraneros", el lado popular de la música en Lima, predominante a inicios del siglo XX.

Tenía una sólida formación académico-musical. Desde los 6 años de edad recibe clases de piano de la profesora Enriqueta Lund (1917-1926) y en la Academia Schubert (1927-1931). Entre 1932-1933 estudia guitarra clásica con el profesor Osmán del Barco.

Pero lo que para muchos podía ser simplemente una distracción, ella lo tomó con mucha seriedad. Sigue cursos de piano, teoría, solfeo y armonía entre 1933 y 1936 en la Academia Sas-Rosay, los que continuará de 1938 a 1941 en el mismo lugar. Luego, ingresó a la Academia Nacional de Música "Alcedo" (actual Conservatorio Nacional de Música), donde estudió entre 1943 y 1947. Sus profesores fueron Carlos Sánchez Málaga y Rodolfo Holzmann, en armonía moderna, contrapunto, análisis y fuga; y



Rosa Alarco (1911-1980)

en el cursillo de impostación la profesora Blanca Hauser. En el año 1955 estudió dirección orquestal.

Su ansias de mayor conocimiento la condujeron a Santiago de Chile en el año 1953, donde siguió algunos cursillos y estudió un Post-Grado con el profesor Alfonso Letelier (formas musicales y composición). Posteriormente, se dirigió a París (1958-59), donde prosiguió estudios en el Conservatorio de Música. Por esos mismos años, obtiene la beca Andrés Segovia para estudiar música española en Santiago de Compostela (1959). Luego, continúa su perfeccionamiento musical en dirección de orquesta (1965), análisis musical (1966) y dirección coral (1967). Asimismo, se inscribió en el Seminario Latinoamericano de Educación Musical (1973).

Estos conocimientos teóricos permitieron que su labor investigadora sobre el folklore de nuestro país fuera eficiente. Se orientó hacia lo popular y no se dejó atrapar por el surrealismo. A la par de su formación académica tomó contacto con los artistas de la música criolla, quienes le enseñaron danza y música popular. Así, entre 1930 y 1938, Luis Aramburú y Ernesto Echeopar le enseñan a tocar guitarra criolla; de 1938 a 1940 piano y cajón con Luis de la Cuba, Ernesto Devéscovi, Francisco Graña, Francisco Monserrate. En los mismos años, Raúl Aramburú, Bartola Sancho Dávila, Carlos de la Cuba y Ernesto Devéscovi le dan lecciones de marinera y resbalosa. También estudió danza clásica en la Academia Lisa von Toerne (1932-34) y Danza Moderna y Coreografía en el Estudio Helba Huara de Nueva York (1942-43).

Con este bagaje de conocimientos dió inicio a su labor multifacética en el arte popular peruano.

LA MÚSICA: PASTÓN DE UNA VIDA

La Compositora

Su primera composición es un "preludio para piano" que fue presentado el 10 de diciembre de 1945. Es un trabajo que estrena como parte del curso de composición en el Conservatorio Nacional de Música, cuyo profesor era Rodolfo Holzmann. En aquella oportunidad en el

Programa de Adiciones también estrenaron sus obras Manuel López, Celso Garrido Lecca, Víctor Díaz y Enrique Iturriaga.

Posteriormente, en el año 1947, presenta dos trabajos, un *Trío*¹ y *El Molino*², sobre los cuales, Carlos Raygada, crítico musical limeño, opinó:

"Rosa Alarco, que ya había demostrado en anterior audición sus evidentes disposiciones y provechosos estudios reveló a través del indicado Trío, una línea musical por completo libre de preocupaciones por el éxito fácil y amable, entregándose plenamente a una construcción metódica en su severidad en el movimiento tranquilo, casi adagio, acusa un sentido depurado de musicalidad e incluso de aliciente discursivo valeroso mantenido en un nivel bien proporcionado al ecleticismo instrumental elegido. (...) El Molino, cantado por cuatro sopranos y cuatro contraltos, se refleja bien la disposición ya aprobada de Rosa Alarco, para el trabajo coral, tanto en la concepción como en la ejecución. Indudablemente el trozo dejaba sentir la ausencia de un conjunto más denso que le hubiera dado el volumen requerido para acentuar su belleza natu-



Mujer perteneciente a la clase alta limeña, tocando el piano.

*ral verdaderamente inspirada y espontánea. Muy discreta la aplicación de una línea solística delicadamente cantada por la Sra. Antonia Urquiaga. En ambos trabajos Rosa Alarco da cuenta cabal de un propósito bien orientado y mantenido con fervor genuinamente artístico, que puede elevarla lejos. El público la abrumó con sus legítimos aplausos*¹⁵

Luego, el 1 de agosto de 1950, en el ciclo "Tres Recitales de Música", se estrenó otra de sus creaciones *Ronda y Fin de los Dientes*. Sobre estas obras el mismo crítico, mencionado líneas arriba, comentó:

"El sentido misterioso, inteligentemente subrayado por el acompañamiento pianístico, la vivecidad rítmica y la riqueza de color, acentúan la originalidad del asunto cuya exposición con grandes espacios de pausa vocal da amplio margen al comentario pianístico, que adquiere así entidad artística valedera "per se". Fue un legítimo éxito este estreno de Rosa Alarco, fervidamente aplaudida, lo mismo que su intérprete vocal la mezzosoprano Elsa Ramírez, que puso su empeño para tan feliz resultado, al que contribuyó brillantemente".

La Arreglista

Sus proyecciones artísticas eran reconocidas y su nombre figuraba entre otros músicos de reconocida trayectoria como d' Ihaveourt, López Mindreau, Chávez Aguilar, Valcárcel, Holzmann, Sas, Sánchez Málaga, Cerdán, Carpio, Rosa Ayarza, Alfonso de Silva, Dunker Lavalle. En este período de su vida realiza el arreglo coral que le trajo gran reconocimiento de la crítica especializada y del público en general. Se trata de *Amor Ladrón*, una obra que se compone de un "triste con fuga de tondero", melodía tradicional de la costa norte peruana. Al respecto el diario "El Comercio" publicó una nota que decía:

"Rosita Alarco (Amor ladrón, triste con fuga de tondero). En ella probó, la noxel autoná, notables condiciones para el trato de la música coral. Su arreglo del precioso yaraví escogido, sonó con robustez y dejó sentir inflexiones que acentuaron acertadamente el carácter propio del trazo dándole a la vez toda su sinuosa gracia rítmica al tondero. El público aplaudió con especial intensidad esta obra que el joven director repuso como terminando el programa". Esta obra, cantada con continuidad en los años posteriores, fue también interpretada en el extranjero. El 19 de febrero de 1959, el Coro de la Universidad de Chile cantó este tema en su concierto realizado en la Sociedad Filarmónica de París. El cuarteto vocal "Los cuatro So"⁶, a inicios de la década del 50, interpretó varios temas suyos que eran expresiones musicales folklóricas. El tema que más éxito y reconocimiento obtuvo fue *La jerna de oro*, marinera anónima con arreglos de Rosa Alarco.

La Directora de Coros

Complemento de su carrera artística es la fundación de coros, que sería el instrumento que le permitió integrar, en un canto común, a todas las razas y posiciones sociales. Sus investigaciones sobre música de la costa, sierra y selva del Perú eran la fuente para sus arreglos musicales. Así escribió marineras, tristes, huaynos y otras melodías peruanas.

La actividad coral en Lima en la década del 40 era escasa y según Carlos Raygada el estándar musical de

los planteles no pasaba de los simples coros unisonales que cultivaban repertorios de precaria categoría artística. Rosa Alarco aporta arreglos de dos a tres voces, en los cuales pone a prueba sus estudios de composición. El Coro del Colegio Nacional de Mujeres Rosa de Santa María, que fuera fundado por ella en 1947, fue la primera muestra que satisfizo la opinión de los críticos: *"la Sra. Alarco de Areyba ha logrado disciplinar, previa selección entre seiscientas alumnas, un conjunto armonioso, bien entonado y de ajustada rítmica (...) Las canciones populares fueron vertidas en armonizaciones realizadas por la propia directora".*

El entusiasmo del público fue en aumento y los coros escolares crecieron en número. El coro dirigido por Rosa Alarco se hizo acreedor del primer puesto en el Concurso de Coros Escolares organizado por el Ministerio de Educación Pública durante los años de 1948, 1949 y 1950.

Su acercamiento a la Universidad Nacional Mayor San Marcos se produce en el año 1954, cuando fundó el Coro Universitario de San Marcos, imprimiéndole su personalidad artística particular.

Sus publicaciones *Canciones y cánones sobre temas peruanos* (1966) y *Canciones sobre temas peruanos* (1971), son una muestra pequeña de todo su trabajo musical. La *Suite Peruana* para orquesta y coro (más conocida como *Suite de Jarana*), estrenada en el año 1964, es una obra sinfónico-coral en la cual se presentan cinco temas costeños, cuya fuente es, evidentemente, la música popular de esta región.

Rosa Alarco vivió para la música peruana, buscó siempre música bien hecha y sin exotismos. Esta fue la razón principal de su vida y como ella dijera *"Desde niña me he sentido parte de ella"*⁸.

NOTAS

¹ Pieza instrumental

² Arreglo coral para dos voces, con un solista (soprano, contralto)

³ Diario "El Comercio", Lima, 23 de diciembre de 1947.

⁴ Diario "El Comercio", Lima, 3 de agosto de 1950.

⁵ Diario "El Comercio", Lima, 28 de octubre de 1949.

⁶ "Los cuatro So", cuarteto integrado por Manuel Cuadros, Luciano Herrert, Juan Saavedra, Zuño Helfgott, cantaba en el Club Nocturno Negro Negro, ubicado en la Plaza San Martín. Era de propiedad de Juan Pardo de Zela y Adriano Barba.

⁷ Diario "El Comercio", Lima, 1º de diciembre de 1947.

⁸ Entrevista de Lupe Ormeño a Rosa Alarco. En el diario "Expreso", Lima, 1972.